

CASTRILLO DE LA REINA | REPRESENTACIÓN DE LOS SIETE INFANTES DE LARA

«ES UN ORGULLO QUE EL PÚBLICO SIGA RESPONDIENDO DESPUÉS DE 25 AÑOS»

Abilio Abad | Director de la obra

Dirige desde su inicio esta representación teatral, una obra que llega al corazón y al sentimiento del espectador. «El texto tiene garra y engancha, pero también son los actores los que consiguen llegar y transmitir la historia», señala Abilio Abad, que vive cada escena de forma pasional, como lo es la propia obra de Los Siete Infantes, que regresa este fin de semana

B. ANTON / CASTRILLO DE LA REINA
 Detrás de Los Siete Infantes de Lara hay un pueblo volcado y un director incansable que siempre busca la perfección en una representación que cada año la alcanza.

¿Cómo afronta el director este XXV edición?

Es una cifra que suena, pero personalmente para mí lo que significa es que durante 25 años hemos sido capaces de tener espectadores y de ilusionar al público. Al principio contábamos con el texto y con la historia, pero nos faltaba el atrezo, la luz, el sonido... En cuanto a escenificación estaba un poco pobre y desnudo. Hemos ido cambiando y evolucionando. Que hayamos sido capaces de estar aquí 25 años y que el público haya respondido nos llena de orgullo, nos deja un sabor dulce de este trabajo que estamos realizando.

¿Sorprensidos por haber podido llegar a esta cifra?

La idea inicial cuando empezamos con la representación era intentar durar lo máximo posible, que dentro de ella estuviera llegar a los 25 años no se si estaba previsto. La verdad es que ahora creo que podemos durar mucho tiempo, porque los propios actores y la gente que está detrás está muy ilusionada y en ese sentido no nos ponemos fecha de caducidad.

Cada año incorpora o modifica algo de la obra, ¿con que van a sorprender en esta edición?

Este año tengo la ilusión de volver al escenario a Almanzor. Llevamos muchos años intentado conseguir el diseño de ropa adecuado para este personaje y no sé si este año lo habré conseguido, pero la verdad es que hemos invertido mucho dinero en él. Hemos tratado de acercarnos lo máximo posible a los beatos del siglo X, y no es fácil. Las telas están bordadas en oro, como las de casi todos los trajes que aparecen.

En alguna ocasión ha dicho que cuando cumpliera los 25 años la obra iba a quedar cerrada ¿lo va a cumplir?

Durante estos años hemos ido creciendo despacio, mejorando la representación invirtiendo cada año algo de dinero. Cada edición sorprendíamos un poco, o por un efecto, o por un traje... Yo me había prometido que cuando cumplieramos los 25 años esto iba a quedar cerrado, ahora tengo que confesar, que queda casi cerrado.

¿En esta edición también ha tenido que hacer frente a un cambio en un personaje?

Sí, la actriz principal, la que interpreta a Doña Lambra, este año será María Contreras. Alba, mi hija, que es quien ha realizado este papel durante los últimos años, no podrá actuar ya que está en Brasil trabajando. He podido repescar a otra Doña Lambra, que ya lo había hecho hace unos años y lo había muy bien, así que en ese sentido no se notará el cambio. Como padre, mi alma tendrá cierta nostalgia y volará a Río, porque tengo a Doña Lambra allí, montando la retransmisión de los Juegos Olímpicos. También me llena de orgullo que en ese trabajo de retransmisión esté mi hija. Seguro que estos días se va a acordar de los 400 espectadores que tenía cada noche delante porque los que va a tener ahora detrás no la van a ver.

Echando la vista atrás, ¿cómo recuerda los inicios?

Es una cuestión que me ha hecho reflexionar, comparamos lo que hacíamos al principio con lo que hacemos ahora y no tiene nada que ver, y sin embargo, en esos inicios, la gente estaba ahí. Eso quiere decir que la obra tiene algo. Lo que hacíamos los primeros años estaba muy desnudo, solo teníamos el texto, y el público respondía, se dejaba coger, así que rápido pensé que esto tenía garra y enganchara. Calculamos que un



Abilio Abad, vestido para la entrada final en el escenario. / DB

co después, incluso comentarios que nos mandan al correo para darte las gracias. Nosotros trabajamos sin red, no hay apuntador.

¿El trabajo lo tienen muy bien repartido entre casi un centenar de personas?

Sí, somos como un hormiguero y cada uno sabe lo que tiene que hacer. De trabajo de actor muy duro y extraordinario hay 8 personas y al escenario suben un total de 35. He tenido mucha suerte con ellos. Ninguno son profesionales. Alguno no está en la obra desde el principio, otros se van incorporando. Hasta ahora hemos conseguido ir reponiendo. También tenemos un técnico de luz y sonido muy bueno, gente que se encarga del montaje, otros a los que llamo todoterreno que siempre están ahí y que ya no sé como agradecer la labor que hacen, también a las que hacen el trabajo de aguja e hilo, que nunca se acaba, los que se ocupan de la taquilla...

Para los que aún no lo han visto ¿qué se van a encontrar si vienen a ver la obra?

Se van a sorprender, ya que seguro que no sospechan que en un pueblo, con estas limitaciones, van a encontrar una representación tan bella y tan digna. Una de las cosas que yo persigo es la de crear cuadros bellos, al margen de la acción y del texto. Creo que a todo el mundo le sorprende y queda perpleto. Alguna vez nos han planteado sacar la obra de Castrillo y hacerlo en otro sitio, pero es muy complicado, no sería lo mismo. El telón es la magnífica puerta de la iglesia de estilo isabelino.

¿Cuentan con algún apoyo?

Sí, agradecemos a la Diputación las ayudas y a la Junta, que colaboró otros años. También al Ayuntamiento, ya que realizarlo sin su apoyo es prácticamente imposible, ya que él asume el seguro de responsabilidad civil y este año con una propaganda especial.

¿El espectador se identifica con los personajes?
 Es increíble el sacro y respetuoso silencio que hay durante la representación, no se oye nada. Está todo el mundo pendiente del escenario. Ahora ya nos sorprende la felicitación que nos da el público, y de eso estoy convenido y

¿Qué cree que tiene la historia para que enganche año tras año?

La historia que contamos tiene una fuerza teatral inmensa, por lo que contamos la leyenda, que yo creo que tiene un fundamento histórico, y de eso estoy convenido y

¿Qué cree que tiene la historia para que enganche año tras año?
 La historia que contamos tiene una fuerza teatral inmensa, por lo que contamos la leyenda, que yo creo que tiene un fundamento histórico, y de eso estoy convenido y

La Villa de Castrillo de la Reina
XXV Edición
 www.castrillodelareina.burgos.es
 2016

Representa la Leyenda de "Los Siete Infantes de Lara"
los días 5, 6 y 7 de agosto a las 22 horas en el Atrio de la Iglesia

TELÉFONO DE RESERVA DE ENTRADAS: 676 356 766
 CON AUTOBÚS IDA Y VUELTA DESDE BURGOS

Una gran cita cultural que no debes perdértela



Ayuntamiento de
CASTRILLO DE LA REINA